

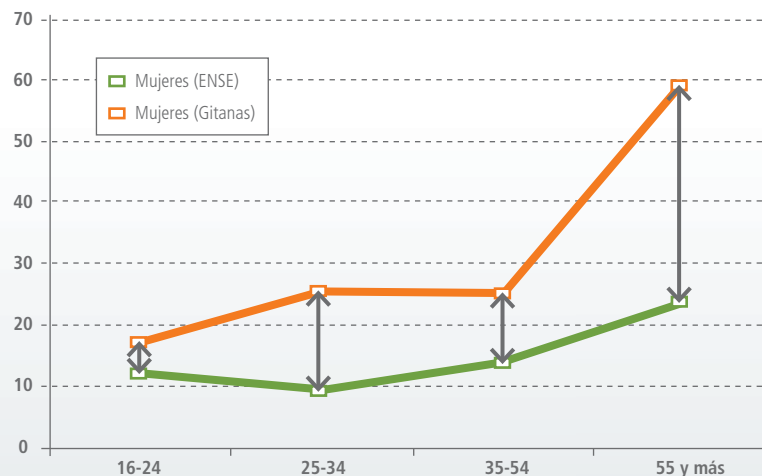
PROBLEMAS DE SALUD

En todos los estudios de salud se intenta valorar cual es la frecuencia de diferentes enfermedades y los problemas de salud más habituales que afectan a la población. A la hora de comparar estos parámetros en la población gitana y en la población general, hay que tener en cuenta un rasgo diferenciador: su juventud. A pesar de ser una población más joven, los problemas de salud son más frecuentes que entre la población general.

En los hombres gitanos encontramos mayor presencia de problemas como colesterol elevado, asma, bronquitis, enfisema, úlcera de estómago, alergia, depresión, enfermedades mentales, jaquecas, problemas circulatorios y hernias. Entre las mujeres gitanas, sobresale una presencia elevada de enfermedades como úlcera de estómago, alergia, depresión, enfermedades mentales, mala circulación y problemas derivados de la menopausia. En los niños y niñas gitanas, la frecuencia de problemas como el asma, bronquitis, enfisema y jaquecas parece ser más elevada que en la población general. Los hombres gitanos refieren con mayor frecuencia problemas de salud o enfermedades crónicas que la población general, con un especial incremento a partir de los 35 años. Las mujeres gitanas que superan los 35 años, también señalan con mayor frecuencia padecer enfermedades que las mujeres en general. Incluso las más jóvenes hacen referencia con más frecuencia a problemas como depresión, jaquecas y mala circulación.

Una de las principales consecuencias de la mayor presencia de determinadas enfermedades en la Comunidad Gitana es la limitación de la actividad. Por li-

Mujeres. Limitación de actividad principal (Porcentajes)



mitación de la actividad se entiende la reducción o imposibilidad de realizar las actividades habituales por causa de algún problema de salud. A pesar de que la población gitana es más joven, se observa que los adultos gitanos, tanto hombres como mujeres, han tenido alguna limitación en su actividad diaria en el último mes con más frecuencia que el conjunto de la población. Incluso dentro de la población gitana se ha comprobado que las mujeres mayores de 16 años se ven mucho más afectadas en sus actividades que los hombres. El 24,5% de las mujeres gitanas entre 25 y 34 años, declaró que tuvo que limitar sus actividades en el último mes por algún problema de salud, frente al 9,6% del conjunto de las mujeres.

En este mismo rango de edad, el 19,3% de los gitanos tuvo que limitar su actividad por razones de salud en el último mes, frente al 8,3% de los del conjunto de la población. El 22,8% de la población femenina mayor de 55 años se vio limitado en su actividad a causa de su salud, frente al 58,6% de las mujeres gitanas. En el caso de los hombres, dentro del mismo rango de edad, el 15,6% del conjunto de todos ellos tuvo algún problema de salud que limitó su actividad en el último mes, frente al 30,3% de los hombres gitanos. La mayor presencia de diversos problemas de salud en la Comunidad Gitana se acentúa a partir de los 35 años, y es especialmente importante entre las mujeres que superan esa edad.

PRIORIDAD PRINCIPAL

Es necesario invertir en la salud de la infancia gitana para producir cambios en sus condiciones de vida, ya que, de no ser así, con el paso de los años, muchas patologías les afectarán más intensamente que a la población general. Es imprescindible atajar este problema, especialmente en las mujeres gitanas de más edad, para lo cual las políticas de salud, y otras, han de hacer especial hincapié en las condiciones socioeconómicas, en la educación y en la mejora de la calidad de las viviendas y el entorno de la población gitana.

